

Más allá de la Gran Muralla

Por qué algunos ven la integración de China al sistema de comercio internacional como una competencia amenazadora, mientras que otros, entre ellos los consumidores de todo el mundo, la consideran beneficiosa

Eswar Prasad y Thomas Rumbaugh

LA PRESENCIA de China en el sistema de comercio internacional, tras un largo período de aislamiento, se incrementó espectacularmente en los últimos 20 años. Se multiplicó su participación en el comercio mundial en relativamente poco tiempo, pasando de menos del 1% en 1979 al 5½ % en 2003, y esto dio lugar a una serie de cuestionamientos e inquietudes en torno a las prácticas comerciales chinas. Las inquietudes sobre las repercusiones de las exportaciones chinas fueron especialmente agudas en varios países, tanto industriales como en desarrollo, debido a la percepción de que los productos chinos inundan los mercados locales, desplazan a las exportaciones de otros países y ocasionan una pérdida de puestos de trabajo locales.

Pero es necesario trascender la retórica, a menudo exaltada, sobre el papel que desempeña China en el comercio mundial, y examinarlo desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, cabría preguntarse: ¿qué factores explicarían el crecimiento sostenido de las exportaciones chinas? ¿Cómo se modificaron durante este período las tendencias del comercio exterior? ¿Es probable que continúe la expansión del comercio exterior chino? ¿Qué efectos tendría esto sobre sus principales socios comerciales y sobre la misma China? Estas preguntas tienen implicancias que

podrían ser muy importantes para el sistema de comercio internacional y, sobre todo, para las otras economías asiáticas.

El comercio exterior de China viene ampliándose ininterrumpidamente desde la apertura de su economía en 1979 (gráfico 1). El proceso comenzó con relativa lentitud en los años ochenta, al flexibilizarse los complejos controles generalizados sobre las importaciones y las exportaciones, pero cobró fuerza en los noventa con las reformas comerciales, que incluían amplias reducciones arancelarias, y con la adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001. El nivel promedio de los aranceles bajó de más de 40% a principios de la década de 1990 a 12% para 2002, y se contempla reducirlos al 10% en el corto plazo. En 2002, las exportaciones e importaciones chinas registraron un aumento de alrededor del 21% —el más rápido de las grandes economías— en un momento en que prácticamente no crecía el comercio internacional total. En 2003 se registró un aumento de un 30% en las exportaciones y uno mayor, de más del 40%, en las importaciones.

No cabe duda de que la reciente depreciación del dólar de EE.UU. —moneda a la cual está ligado el renminbi— reforzó temporalmente la competitividad china, aunque debe recordarse que el principal factor determinante ha sido el bajo nivel de los costos laborales en China, sustentado en la abundancia de mano de obra calificada y no calificada. Esto, a su vez, atrajo cuantiosos montos de inversión extranjera directa, lo que fortaleció la productividad de la mano de obra y provocó un continuo y rápido crecimiento de las exportaciones chinas prácticamente en todos los rubros, aun cuando se iban apreciando el renminbi y el dólar frente a las otras monedas principales.

En forma simultánea se fue acrecentando la importancia del comercio exterior para la economía china, y la suma de exportaciones e importaciones —medida tradicional de la apertura de un país al comercio— representa en la actualidad más del 50% del PIB, porcentaje muy superior al 20% registrado en 1989 y a menos del 10% en 1979. Esta nueva orientación de la economía, combinada con la abundante afluencia de inversión extranjera directa, pone de manifiesto la velocidad con que China se está integrando a la economía mundial.

Gráfico 1

Espectacular aumento

Las exportaciones e importaciones chinas aumentaron mucho más rápidamente que el comercio mundial, sobre todo desde principios de los años noventa.

Año	Exportaciones mundiales	Exportaciones chinas	Importaciones chinas
1970	10	10	10
1974	12	12	12
1978	15	15	15
1982	18	18	18
1986	22	22	22
1990	28	28	28
1994	35	45	45
1998	45	75	75
2002	55	145	145

Fuente: FMI, *Direction of Trade Statistics*.

46 Finanzas & Desarrollo diciembre de 2003



Fábrica de componentes informáticos en Dongguan, al sur de China.

Repercusiones en el país

La integración cada vez mayor en el sistema de comercio internacional coadyuvó a sustentar el crecimiento económico chino y a elevar la eficiencia interna. Los compromisos contraídos por China en el acuerdo de adhesión a la OMC también deberían mejorar la previsibilidad, la transparencia y la competitividad del sector empresarial del país. La base de exportaciones en los años ochenta y principios de los noventa se concentraba en zonas económicas especiales de la costa oriental en torno a la RAE de Hong Kong. En lugar de centrarse, como al principio, en estas zonas libres de impuestos, ahora se ha liberalizado el comercio mediante reducciones arancelarias generales que han traído consigo grandes beneficios, como una mayor integración de la China continental.

Sin embargo, los beneficios del comercio exterior no se distribuyen de manera uniforme en todo el territorio. Por ejemplo, las zonas costeras como el delta del río de las Perlas (que incluye la provincia de Guangdong) y el delta del río Yangtze (en los alrededores de Shanghai) fueron las más beneficiadas. Algunas de las desigualdades reflejan simplemente diferencias en las ventajas comparativas o su ubicación y pese a que probablemente persistan, la creciente competencia en transporte y servicios conexos que el comercio exterior estimula podría reducir los costos de transporte, sobre todo en las zonas rurales más remotas, y contribuir a una mayor integración de las regiones del país.

También es probable que los distintos sectores obtengan diferentes beneficios del comercio exterior a medida que la economía china abre las puertas a las importaciones. El sector agropecuario, por ejemplo, podría verse afectado por la importación de productos agrícolas más baratos, lo que acrecentaría las ya amplias desigualdades de ingresos entre zonas rurales y urbanas. No obstante, las medidas que se están adoptando, como la reducción de las restricciones a la migración de trabajadores y la concesión de mayores derechos al uso de la tierra

para los agricultores, deberían amortiguar el impacto en las zonas rurales.

Pese a todo, es evidente que los hogares chinos se benefician de las reformas internas y de los aumentos de eficiencia resultantes de la apertura al comercio mundial, como lo pone de manifiesto el rápido incremento del ingreso familiar.

Si bien la intensificación del comercio chino en los últimos 20 años fue espectacular, debe recordarse que esto de ninguna manera es un fenómeno sin precedentes. Según ciertos indicadores, en China este fenómeno es menos pronunciado que en Japón o en Corea durante los años en que esas economías tuvieron un proceso de rápida industrialización e integración en la economía mundial (véase el recuadro, pág. 48). Estos antecedentes históricos, además de la abundancia de mano de obra y del potencial de desarrollo aún no aprovechado de China, indican que el papel de este país en el comercio mundial podría seguir expandiéndose.

Incurción en la alta tecnología

¿Es correcta la imagen tradicional de China como país exportador de productos fabricados en masa y de baja calidad? En los años ochenta y principios de los noventa, las exportaciones chinas se centraban principalmente en prendas de vestir, calzado, juguetes y otros productos de manufactura ligera, pero después fue incrementando su participación en el mercado mundial en casi todos los rubros, con especial rapidez en maquinaria de oficina y equipo para telecomunicaciones, muebles, artículos para viajes y suministros industriales. Más recientemente incurrió en exportaciones de productos de alta tecnología, como equipo de procesamiento de datos. Los artículos electrónicos representan un 25% de las exportaciones chinas. Otro ejemplo de esta diversificación es el número de líneas de productos en las que la participación china en las importaciones estadounidenses supera el 10%, frente a 5% en 1990 y 16% en 2002.

El crecimiento del comercio de China en perspectiva

En los últimos 20 años fue espectacular la manera en que se expandió el comercio chino. Además, la participación de China en las exportaciones mundiales está creciendo a toda velocidad, y la penetración de las exportaciones chinas en los mercados de los países industriales no se queda atrás. Pero de ninguna manera se trata de una anomalía histórica. Las mediciones del crecimiento de las exportaciones en dólares de EE.UU. a precios constantes demuestran que, en sus primeros períodos de industrialización, Japón, Corea, algunos países del sudeste asiático y otras economías recientemente industrializadas registraron tasas de dos dígitos de crecimiento de las exportaciones durante unos 30 años (véase el cuadro).

Ritmo decepcionante

Al comparar los índices medios de aumento anual de las exportaciones, el crecimiento de China no parece ser tan rápido.

(Variación porcentual del valor de las exportaciones en dólares de EE.UU. constantes)

	Período ¹	Número de años	Índice de aumento
China	1978-02	24	11,9
Corea	1960-95	35	21,5
ERI ²	1966-97	31	13,1
Japón	1954-81	27	14,2
Malasia	1968-96	28	10,2

Fuente: FMI, *Direction of Trade Statistics*.

¹El inicio de los períodos seleccionados corresponde al momento en que comenzó la expansión de las exportaciones y el final al momento en que el índice medio móvil trienal de aumento de las exportaciones se reduce a menos del 10%.

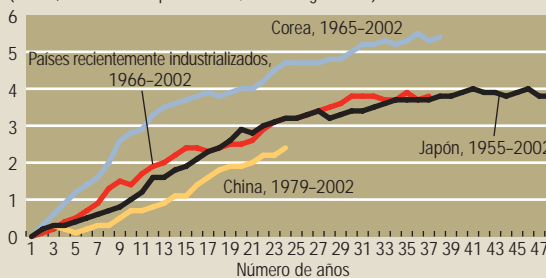
²Economías recientemente industrializadas: Corea, la RAE de Hong Kong, Singapur y la provincia china de Taiwan.

De hecho, las exportaciones chinas crecieron más lentamente, en promedio, que en la mayoría de esos países (véase el gráfico) y lo mismo ocurrió con la penetración en los mercados de los principales países industriales. Por ejemplo, actualmente China surte el 11% de las importaciones estadounidenses. Japón surte el 10% y Corea el 3%, pero en años anteriores estos porcentajes fueron mucho más altos (Japón llegó a cubrir el 22% en 1986). Corea, por su parte, registró el crecimiento más rápido de las exportaciones durante 35 años, por el menor tamaño de su economía (en relación con China y Japón) la penetración de sus importaciones en el mercado estadounidense no fue tan pronunciada. Con todo, ascendió al 4½% a fines de los años ochenta pero en los últimos años fue descendiendo.

Rumbo similar

La trayectoria de las exportaciones de China se asemeja a la de algunos de sus vecinos, pero el ritmo es más pausado.

Exportaciones en dólares de EE.UU., precios constantes (Índice, comienzo del período = 1; escala logarítmica)



Fuente: FMI, *Direction of Trade Statistics*.

Pero el rápido aumento de las exportaciones estuvo acompañado de acusados incrementos de las importaciones, sobre todo para fines de transformación y reexportación, lo que intensificó claramente el comercio regional en Asia. Por ejemplo, al aumentar las exportaciones de productos electrónicos, se incrementaron sensiblemente las importaciones de componentes para estos productos. En síntesis, la presencia cada vez más evidente de China en el sistema de comercio internacional facilitó el proceso por el cual los países se especializan en determinadas etapas de la producción de diferentes bienes, en lugar de especializarse en una gama limitada de productos. Esta "especialización vertical" en la región asiática realizó el papel de China en la región en las etapas de ensamblado final de una amplia variedad de productos de exportación.

A su vez, este cambio en los perfiles de especialización regional tuvo un profundo impacto en las tendencias comerciales de China con sus principales socios, y en la actualidad pasan por este país muchas exportaciones de Asia con destino a Estados Unidos y la Unión Europea. Por otra parte, gracias al acceso cada vez más amplio de China a los mercados de países avanzados desde su adhesión a la OMC, una mayor proporción de sus exportaciones se envía directamente a esos mercados en lugar de pasar por terceros mercados, como la RAE de Hong Kong.

Como resultado de todo esto, aumentó en los últimos 20 años la participación de los productos chinos en las importaciones de los países avanzados, especialmente desde principios de los años noventa en Japón, Estados Unidos y la Unión Europea (gráfico 2). A la vez, se dirigen a china fracciones más altas

de exportaciones de otros países, sobre todo de otras economías asiáticas (véase el cuadro, pág. 49). Por ejemplo, China recibe actualmente el 11% de las exportaciones japonesas; en 1990 solo recibía el 2%. Si bien los productos asiáticos representan la mayor parte de los sorprendentes aumentos de las exportaciones con destino a China, también aumentaron las exportaciones de Estados Unidos y la Unión Europea a ese país, de alrededor de 1% en 1990 a 3% en 2002. Por lo tanto, aun cuando China aumentó su penetración en los mercados de países avanzados, se volvió un fuerte importador, sobre todo de productos de otras economías asiáticas. El avance en la eficiencia debido a la creciente especialización en Asia también se aprecia en las cuantiosas exportaciones de la región a Estados Unidos y otros mercados industriales.

También estos cambios se reflejan en la balanza comercial bilateral con algunos de los principales países con los que comercia (gráfico 3). Desde principios de 1990 aumentaron las exportaciones chinas a Estados Unidos, en tanto que se mantuvieron iguales o descendieron las de algunos otros grandes exportadores asiáticos. La proporción de importaciones estadounidenses de manufacturas chinas (y de toda la región asiática) aumentó en forma notable desde mediados de 1990, lo que elevó el superávit comercial bilateral de China con Estados Unidos, como ocurrió también con los países de la Unión Europea. Es interesante señalar que, en ese mismo período, se agudizó el déficit comercial chino con las principales economías emergentes de Asia. En consecuencia, tras un abrupto incremento del superávit comercial global en 1993-97, el superávit se

mantuvo relativamente estable en la gama de aproximadamente US\$35.000–45.000 millones desde 1997. Como actualmente las importaciones crecen más que las exportaciones, se prevé que este superávit baje a alrededor de US\$20.000 millones en 2003.

Repercusiones para los socios comerciales

En muchos estudios en los que se procuró cuantificar el impacto de la adhesión de China a la OMC se señala que las reformas realizadas elevaron la eficiencia dentro del país y mejoraron su competitividad en los mercados internacionales, lo que podría tener beneficios netos significativos para los consumidores de todo el mundo. Muchas economías emergentes de Asia se verían favorecidas directamente por la expansión del comercio chino porque ya tienen intercambios comerciales complementarios con China y se están beneficiando del comercio para la industria de la transformación, el cual incrementa rápidamente las exportaciones a China de productos intermedios y componentes. Además, China se ha comprometido a abrir sectores nacionales (como el agropecuario y los servicios financieros) que son importantes para los principales socios comerciales.

Pese a todo, a medida que sus exportaciones siguen escalando la cadena de valor agregado, China podría significar una amenaza más directa al competir con estas economías en el futuro. Y es evidente que varias economías que se especializan en exportaciones de productos que insumen gran cantidad de mano de obra poco calificada se ven obligadas a hacer fuertes ajustes ante la creciente competencia de China. El crecimiento previsto de las exportaciones chinas de prendas de vestir —ante la eliminación paulatina de las restricciones al comercio exterior de los mercados desarrollados— también podría tener repercusiones, sobre todo para algunas economías de ingreso bajo y mediano que se benefician de las cuotas que aplican los países avanzados a sus exportaciones de textiles y prendas de vestir.

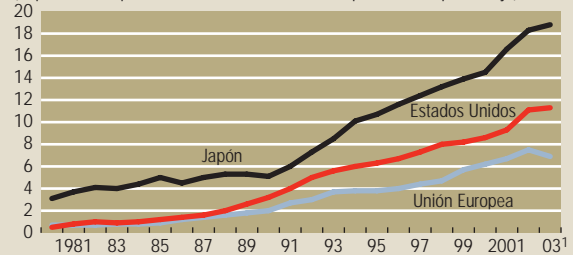
En conjunto, sin embargo, es probable que los beneficios que obtendrán los demás países si se mantiene este renovado crecimiento chino superen las desventajas que acarrea. China se ha vuelto un gran importador de diversos productos y materias primas y, además de su papel en el comercio para la industria de la transformación, también parecen estar aumentando muy rápido las importaciones de productos terminados a medida que aumentan los ingresos de los consumidores chinos. Según algunas estimaciones, más de la mitad de las importaciones chinas actuales se destinan al consumo interno. De hecho, China es hoy día

Gráfico 2

Mayor penetración del mercado

Los países industriales importan cada vez más de China.

(Importaciones procedentes de China/total de importaciones; porcentaje)



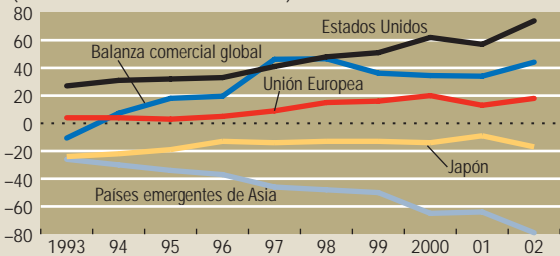
Fuente: FMI, *Direction of Trade Statistics*.
¹ Enero-junio.

Gráfico 3

Nuevos perfiles comerciales

Aumentó el superávit comercial bilateral chino con Estados Unidos y la Unión Europea, pero a la vez se elevó el déficit comercial con Asia.

(Miles de millones de dólares de EE.UU.)



Fuentes: FMI, *Direction of Trade Statistics* y estimaciones del personal técnico del FMI.
 Nota: Las cifras incluyen la RAE de Hong Kong.

uno de los principales importadores mundiales de productos de consumo final e industriales. Durante esta década todo ello ha favorecido la capacidad de Asia para mantener un sólido desempeño a pesar de la atonía del crecimiento en otras regiones.

Si bien no cabe duda de que los cambios económicos que trajo aparejada esta transformación plantean muchos problemas —tanto en China como en sus socios comerciales— los beneficios podrían ser muchos para los países que estén en condiciones de aprovechar esos cambios. Y en la medida en que China ocupe un lugar preponderante en la economía mundial, su crecimiento y su estabilidad serán cada vez más importantes para todo el sistema de comercio internacional. ■

Eswar Prasad y Thomas Rumbaugh son, respectivamente, Jefe y Subjefe de la División de China del Departamento de Asia y el Pacífico del FMI.

Referencias:

- Rumbaugh Thomas, y Nicholas Blancher, 2003, "China: International Trade and WTO Accession," documento de trabajo de próxima publicación.
- Tsen, Wanda y Markus Rodlauer, encargados de la edición, 2003, China: Competing in the Global Economy (Washington: Fondo Monetario Internacional).
- Zebregs, Harm, 2003, "Intraregional Trade in Asia," documento de análisis de política económica de próxima publicación.

El mercado chino

La proporción de exportaciones de otros países a China aumentó drásticamente desde 1990.

Exportaciones de algunos países a China (Porcentaje de sus exportaciones totales)

	1980	1985	1990	1995	2000	2002	Ene.-jun. 2003
Alemania	0,6	1,2	0,6	1,5	1,6	2,2	2,3
Corea	0,0	0,0	0,0	7,0	10,7	14,7	16,2
Estados Unidos	1,7	1,8	1,2	2,0	2,1	3,2	3,6
India	0,3	0,3	0,1	0,9	1,8	4,2	4,5
Japón	3,9	7,1	2,1	5,0	6,3	9,6	11,1
Malasia	1,7	1,0	2,1	2,6	3,1	5,6	6,8

Fuente: FMI, *Direction of Trade Statistics*.